

OPCIÓN A

Su Excelencia toca un timbre. EL UJIER acude soñoliento. MÁXIMO ESTRELLA, tanteando con el palo, va derecho hacia el fondo de la estancia, donde hay un balcón.

EL MINISTRO.—Fernández, acompañe usted a ese caballero, y déjele en un coche.

MAX.— Seguramente que me espera en la puerta mi perro.

EL UJIER.—Quien le espera a usted es un sujeto de edad, en la antesala.

MAX.—Don Latino de Hispalis: Mi perro.

EL UJIER toma de la manga al bohemio. Con aire torpón le saca del despacho, y quipa al soslayo el gesto de Su Excelencia. Aquel gesto manido de actor de carácter en la gran escena del reconocimiento.

EL MINISTRO.—¡Querido Dieguito, ahí tiene usted un hombre a quien le ha faltado el resorte de la voluntad! Lo tuvo todo: Figura, palabra, gracejo. Su charla cambiaba de colores como las llamas de un ponche.

DIEGUITO.—¡Qué imagen soberbia!

EL MINISTRO.—¡Sin duda, era el que más valía entre los de mi tiempo!

DIEGUITO.—Pues véalo usted ahora en medio del arroyo, oliendo a aguardiente, y saludando en francés a las proxenetas.

EL MINISTRO.—¡Veinte años! ¡Una vida! ¡E, inopinadamente, reaparece ese espectro de la bohemia! Yo me salvé del desastre renunciando al goce de hacer versos. Dieguito, usted de esto no sabe nada, porque usted no ha nacido poeta.

DIEGUITO.—¡Lagarto! ¡Lagarto!

EL MINISTRO.—¡Ay, Dieguito, usted no alcanzará nunca lo que son ilusión y bohemia! Usted ha nacido institucionista, usted no es un renegado del mundo del ensueño. ¡Yo, sí!

DIEGUITO.—¿Lo lamenta usted, Don Francisco?

EL MINISTRO.—Creo que lo lamento.

DIEGUITO.—¿El Excelentísimo Señor Ministro de la Gobernación, se cambiaría por el poeta Mala-Estrella?

RAMÓN DEL VALLE INCLÁN: *Luces de Bohemia*

ORGANIZACIÓN DE LAS IDEAS

Nos encontramos ante un fragmento correspondiente a una de las escenas de la obra teatral *Luces de Bohemia* del escritor noventayochista Ramón de Valle-Inclán. Por su estructura externa, podemos afirmar que estamos ante un **texto literario de tipo dialogado** en el que los personajes se expresan mediante un diálogo directo. Además, aparecen dos acotaciones en las se combinan los modos narrativo y descriptivo y que contribuyen, por otra parte, a la organización de las ideas.

Este discurso literario dialogado presenta la siguiente organización de ideas:

1. PRIMER CUADRO

1.1. Acotación (líneas 1-2) : Entrada del ujier y presentación del marco espacial, despacho del ministro, y de los personajes.

1.2. Diálogo entre el Ministro, Ujier y Max Estrella en el despacho del Ministro. (líneas 3-6)

1.2.1. El ministro insta al ujier a acompañar a Max a la calle.

1.2.2. Max identifica a su acompañante que le espera en la antesala, Don Latino, con un perro.

2. SEGUNDO CUADRO

2.1. Acotación (líneas 7-8). Salida del ujier con Max Estrella. Descripción de la mirada irónica del ujier al ministro.

2.2. Diálogo entre el Ministro y Dieguito tras la marcha de Máximo Estrella. (líneas 9-24)

2.2.1. Reconocimiento por parte del Ministro de la decrepitud y del alcoholismo de Máximo Estrella ante Dieguito

2.2.2. Confesión que hace el ministro a Dieguito de su afición juvenil por la poesía y la vida bohemia.

2.2.3. Rechazo de Dieguito por el mundo de la bohemia

TEMA

Lamentación del Ministro por no haber seguido su vocación y la vida libre de un poeta.

RESUMEN

Un ujier entra en el despacho del ministro de Gobernación para acompañar a Máximo Estrella a la calle, en tanto que éste afirma que lo espera fuera Don Latino al que identifica como su perro. A la salida de estos, el Ministro y Dieguito hablan sobre la decrepitud y el alcoholismo de Max Estrella, consecuencia de su vida bohemia entregada a la literatura. El ministro recuerda una etapa de su pasado dedicada a la poesía y lamenta haber renunciado a la vida de poeta, mientras que a Dieguito mantiene le cuesta creer las dudas del Ministro.

COMENTARIO CRÍTICO

Introducción: (Esto no lo pongas)

El texto que vamos a comentar es un fragmento del final de la escena VIII de “Luces de bohemia” (**título de la obra**), obra teatral (**género**) del dramaturgo español don Ramón M^º del Valle-Inclán (**autor**), vinculado a la llamada **Generación del 98 (época o movimiento literario)** (aunque esa clasificación es puesta en duda por algunos críticos). En esta obra Valle-Inclán nos da las claves de su gran creación, ese género nuevo denominado **esperpento**, del que es una buena muestra precisamente esta obra, aunque ya en obras anteriores se pueden ver atisbos de este nuevo género. (**localización del texto en la obra de este autor**)

Sería conveniente, en un primer momento, señalar que este fragmento pertenece a la primera parte de esta obra, en concreto a la escena VIII (**localización de este fragmento en “Luces de bohemia”**). En esta escena Max Estrella, tras abandonar la cárcel, visita al ministro, un antiguo amigo suyo. Dieguito, secretario del ministro, y el ujier pretenden impedirle la entrada al despacho del ministro pero ante el escándalo que está formando Max, el ministro sale del despacho y comprueba, con sorpresa, que se trata de su viejo amigo y compañero de piso. Max sólo quiere que le desagracien por haber sido detenido, no quiere dinero, pero al final acaba aceptado una paga del ministerio que será extraída de los llamados “Fondos de los reptiles”. Con este fragmento termina esta escena VIII.

(**Breve justificación de la pertenencia al género del esperpento**) Rasgos característicos del esperpento que aparecen en este fragmento marcan la pertenencia de este a esta etapa de su producción literaria. La **animalización** de personajes como don Latino -“*Seguramente que me espera en la puerta mi perro*”(línea 4) o “*Don Latino de Hispalis: Mi perro*” (línea 8).- es un elemento clave en la degradación de los personajes, así como **la utilización del diminutivo** en el nombre del secretario del Ministro (Dieguito) o **la muñequización** que permite que los personajes sean vistos como **muñecos, fanticos y peleles** (*¡E, inopinadamente, reaparece ese espectro de la bohemia! “, **lín,15** :Los **contrastes en el lenguaje** también promueven la deformación de la sociedad: Dieguito y el Ministro utilizan un lenguaje culto y elevado, lenguaje opuesto al madrileño castizo que utiliza Valle-Inclán en las acotaciones para referirse al aspecto del ujier (“*Con aire torpón le saca del despacho, y guipa al soslayo el gesto de Su Excelencia. “*, línea 7).*

(**Referencia breve al tipo y características del texto, así como al lenguaje específico**) Por lo que hemos planteado, vemos que se trata de un texto literario dramático en el que se suceden las intervenciones de varios personajes, Max Estrella, el ujier, el Ministro y Dieguito con un diálogo en estilo directo marcado y delimitado por acotaciones que tienen una función muy específica en esta obra de Valle-Inclán, caracterizar a los personajes, en este caso a un ujier torpe y somnoliento.

(**Delimitación de la estructura**) La estructura interna de este fragmento dota de coherencia al texto. Las dos acotaciones sirven para separar las partes de esta escena, marcadas por la entrada del ujier en busca de Max Estrella y la salida de éste con el poeta. Entre ambas acotaciones se desarrolla el diálogo, más extenso tras la segunda acotación. El orden cronológico lineal es consecuencia directa del diálogo donde se suceden las intervenciones en dicho orden. La modalidad del lenguaje varían en las dos partes: la primera parte con una modalidad enunciativa y la segunda en la que predomina la exclamativa e interrogativa. En este sentido, la confidencialidad en la conversación entre el Ministro y Dieguito se presta a la utilización de estos modos del lenguaje.

(**Aclaración de las ideas: El objetivo es precisar el sentido de las ideas, reflexionar acerca de lo que el texto dice**) En esta escena se ponen de manifiesto diversos temas de la realidad española del momento. Personaje destacado de este fragmento de la obra es el Ministro al que varios críticos literarios han identificado con el cordobés Julio Burell, ministro de Gobernación durante el reinado de Alfonso XIII. Este personaje histórico fue amigo personal de Valle-Inclán al que proporcionó más de una prebenda en

la administración. El ministro, que en esta misma escena VIII –en un diálogo anterior a este fragmento- ofrece un sueldo del Estado a Max Estrella por su amistad que tuvieron en sus tiempos de la bohemia, representa la idea del “amiguismo” y la corrupción. Es, pues, un elemento crítico característico del esperpento. En este aspecto, Valle-Inclán se acerca a la Generación del 98, en la preocupación por la decadencia de España.

Sin embargo, a nivel de contenido, el tema más importante de este fragmento –como hemos indicado anteriormente- es la lamentación del Ministro por no haber seguido su vocación y la vida libre de un poeta. El tema literario está presente en toda la obra desde el título. Uno de los dos temas principales de toda la obra, **la reflexión sobre el papel del artista en la sociedad y la bohemia**, aparece en este fragmento en la relación que mantienen Max Estrella y el Ministro. La bohemia era una forma de vida que tiene sus orígenes en la Francia Romántica y se concentra a finales del s.XIX en París. Max Estrella representa la decadencia de esa bohemia de la que formó parte también el Ministro en su juventud. Dieguito afirma al Ministro “*Véalo usted....saludando a las proxenetas en francés*” (líneas 14-15), un gesto de Max Estrella que delata sus noches de bohemia parisina.

El bohemio conlleva la **miseria** como una consecuencia de su voluntaria decisión de vivir el arte al margen del mundo burgués. Max en su vagabundeo por la noche madrileña se relaciona con prostitutas y delincuentes. Además, desde una **perspectiva política**, la bohemia **reacciona contra el poder establecido**, contra aquello que constituya una forma de autoridad. La figura del Ministro es la del burócrata que ha renunciado a su ideal a cambio del bienestar material y del poder: “*Yo me salvé del desastre renunciando al goce de hacer versos.*” Es por ello por lo que se lamenta cuando la visita de Max le hace añorar su pasado libre como poeta.

(**Interés, actualidad y vigencia del tema tratado**) Este texto, escrito en un momento histórico en el que los escritores de la Generación del 98 denunciaban la situación decadente de España, nos sirve para reflexionar sobre uno de los temas que actualmente forman parte de las preocupaciones del ciudadano español, la corrupción política. El Ministro decide pagar un sueldo vitalicio a su amigo Max Estrella de los denominados “fondos de los reptiles” que era como se denominaban a los “fondos reservados” para pagar sobornos, por ejemplo, a la prensa para que ocultaran un suceso o lo ocultaran. Precisamente, durante este año pasado hemos asistido atónitos casi diariamente a casos de corrupción política y prevaricación en España (Caso Bárcenas, caso Noos, los ERE, etc).Es importante señalar que el caso de los ERE’S, la presunta red de corrupción política vinculada a la Junta de Andalucía es conocido también como “*Caso de los fondos de reptiles*”. Como podemos observar “*nihil novi sub sole*”.

Aunque la denuncia de aspectos de la sociedad como la política no es novedosa en la literatura española, sí la constituye el medio de expresar esa crítica social, el género literario del esperpento del que ya hemos hablado y que es también una nueva visión del mundo. En este texto, el esperpento se extiende a la autoridad que contribuye **al desclasamiento**. El Ministro o Dieguito amparan o practican el robo al igual que los marginados de la sociedad. Los diminutivos como *Dieguito* rozan lo grotesco y contribuyen a ese desclasamiento.

(**Opinión y postura personal sobre el tema o temas tratados.**)Desde mi punto de vista, en el tema que trata este fragmento tengo una opinión muy clara que viene determinada por mi experiencia en la vida. En muchas ocasiones, nos dejamos influir en nuestras elecciones por lo útil abandonando otras opciones que nos gustan más. El ministro me recuerda a muchos compañeros de viaje en esta vida que han renunciado a sus ideales o a su vocación profesional por optar a un trabajo seguro y que les proporcionara más capacidad económica. Es la eterna batalla entre el pragmatismo y el idealismo. En mi caso, mi amor por las lenguas clásicas hizo que en el momento de decidirme a hacer una carrera universitaria rechazara otras vías de estudio que prometían un futuro más exitoso a nivel profesional como Derecho o Económicas. Afortunadamente, no tengo que lamentar como el Ministro de esta escena haber renegado de “*un mundo de ensueño*”, sino que trabajo en lo que me gusta y enseño a mis

alumnos y alumnas lo que me apasiona, intentando transmitirles que no siempre hay que renunciar a los ideales aunque la sociedad nos presente unos determinados modelos de vida como exitosos y otros como fracasados.

(Recapitulación y párrafo de cierre) Para terminar, señalar la gran importancia que tiene esta obra y la técnica del esperpento en la evolución del género dramático en España y la visión que tiene Valle-Inclán de los males que aquejaban a la sociedad española de principios del s.XX, una perspectiva que comparte con otros escritores del 98 y que deriva de la especial personalidad de este gallego universal